



OCTAVA CUMBRE DE LAS AMÉRICAS
13 y 14 de abril de 2018
Lima, Perú

OEA/Ser.E
CA-VIII/INF.918
14 abril 2018
Original: portugués

**DISCURSO DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, MICHEL TEMER, EN LA SESIÓN
PLENARIA DE LA OCTAVA CUMBRE DE LAS AMÉRICAS
LIMA, PERÚ, 14 DE ABRIL DE 2018**

Señor Presidente Vizcarra. Señoras y señores:

La realización de esta Octava Cumbre de las Américas confirma la vocación de nuestra región para el diálogo y la cooperación. Confirma nuestra determinación de actuar de manera colectiva en la construcción de sociedades más prósperas y más justas. Además, conviene destacar que la palabra “Américas” no es vieja, y que continúa invocando una imagen de esperanza, de libertad y de oportunidades. Oportunidades que se crean cuando nos abrimos unos a otros, cuando fomentamos el comercio, las inversiones y la innovación.

En Brasil, además, gracias a que nos abrimos al mundo, hemos podido superar la mayor crisis económica de nuestra historia. La apertura y el rescate de la responsabilidad fiscal y social han sido nuestros instrumentos. Con la apertura y la responsabilidad transformadas en un ambicioso programa de reformas modernizadoras, hemos vuelto a crecer de forma sostenida y a generar empleos e ingresos. Estamos devolviendo a los brasileños, sobre todo los más pobres, las oportunidades que les habían sido arrebatadas. Oportunidades que, reitero, siguen siendo el principal distintivo de las Américas.

El tema de este encuentro, señor Presidente, moviliza a todas nuestras sociedades, y Brasil no es la excepción. No se puede tolerar la corrupción. La corrupción carcome el tejido social, compromete la gestión pública y privada y roba valiosos recursos a la educación, la salud y la seguridad. El combate a la corrupción, por lo tanto, es un imperativo de la democracia, que es a su vez la mejor arma que tenemos para hacer frente a ese mal. Eso es lo que demuestra la experiencia brasileña. Solo la democracia genera instituciones autónomas e instrumentos eficaces para combatir eficazmente los desvíos de la conducta, la desvirtuación de la función pública.

Y en la democracia —como se ha reiterado aquí— tenemos transparencia. En la democracia existen empresas libres y una opinión pública vigilante, capaces ambas de fiscalizar sin tregua, como debe ser, las acciones del poder público. Es en la democracia finalmente en donde existe el Estado de derecho.

Es ese compromiso inequívoco con la democracia, señoras y señores, el que nos ha animado en el combate a la corrupción en el ámbito externo, en cooperación con tantos países, en tantos foros. Brasil es parte en los principales tratados e iniciativas internacionales en esta materia, y en instancias como la ONU, la EAU y la CNE habrá de continuarse ese esfuerzo. Es por eso que estamos aquí.

Señor Presidente, señoras y señores, otro tema que precisa cada vez más cooperación estrecha entre nuestros países es la lucha —ya mencionada aquí— contra los delitos de carácter internacional. Desde la pionera iniciativa de convocar una reunión ministerial de seguridad del Cono Sur en 2006, hemos intensificado la colaboración entre entidades de seguridad de la región a fin de reforzar el combate coordinado contra tales ilícitos. Además, los aquí presentes lo saben bien, la delincuencia organizada transnacional no es un fenómeno distante, sino que lo sienten en carne propia nuestras familias, nuestras escuelas y nuestras ciudades. Es nuestro deber colectivo buscar sin descanso el poner fin a ese flagelo. Y traigo a colación este hecho aquí precisamente una vez más para hacer conciencia sobre este tema entre todos los países participantes en esta Cumbre de las Américas.

Además, esta semana hemos sido testigos una vez más de un inaceptable acto de violencia en nuestra región, que no solo tiene su origen en el bandidaje, sino también en el combate a la prensa libre y que dio como resultado el asesinato de un grupo de periodistas secuestrados en Ecuador. Condenamos, en los términos más enérgicos, ese atentado contra la vida, contra la libertad de expresión. Vaya nuestro más sentido pésame a las familias de las víctimas, al pueblo ecuatoriano y al Presidente Lenín Moreno y su Gobierno.

Al recordar, señor Presidente, que la democracia es uno de los pilares de nuestra integración, no puedo dejar de referirme a la tantas veces aquí mencionada crisis política, económica y humanitaria que atraviesa el país vecino y hermano. Al igual que Colombia, Panamá y otros países, Brasil ha acogido a decenas de millares de venezolanos que buscan en nuestro país condiciones de vida digna y —me permito señalar a los aquí presentes como le comentaba hace poco al Presidente de Colombia— lo más espantoso es que hemos intentado mandar medicamentos y alimentos a Venezuela, pero el Gobierno de ese país les ha negado la entrada.

Por consiguiente, reitero que ya no hay cabida en nuestra región para alternativas a la democracia. Por esa razón, abordamos este tema en instancias como el Grupo de Lima. Y por eso también queremos una OEA cada vez más activa, una OEA que con su acervo de instrumentos de protección de los derechos humanos, pueda ayudar al pueblo hermano de Venezuela a reencontrar la trayectoria hacia la democracia.

Nuestra región ya ha superado muchos desafíos. Tenemos motivos para confiar en el futuro, particularmente en el resultado de esta Cumbre de las Américas. Cuenten con Brasil para que la próxima Cumbre de las Américas pueda encontrar nuestra familia de naciones más unida, próspera, democrática y en armonía.

Señor Presidente, señoras y señores, antes de concluir quisiera manifestar, en nombre de Brasil, nuestra profunda preocupación por la escalada del conflicto militar en Siria. Consideramos que ya es hora de que se encuentren soluciones duraderas, basadas en el derecho internacional, y que esto no debe ser impedido solo por la acción del Gobierno pues se trata de una cuestión de Estado, ya que está recogido en la Constitución que las armas o experimentos nucleares solo deben ser para fines pacíficos.

Por consiguiente, regresando a la cuestión de Siria, nuestros pensamientos están con todas las víctimas de este conflicto y, como es natural, permaneceremos atentos a la seguridad de muchos brasileños que viven en aquella región. Es urgente, por lo tanto, que todos los involucrados se aboquen a buscar una solución de gran alcance, concertada y capaz de poner fin a tanto sufrimiento.

Una vez más, me permito expresar mi felicitación al Presidente Vizcarra y al pueblo peruano por la extraordinaria organización de esta nuestra Cumbre. Y también felicito a todos quienes nos han acompañado.

Muchas gracias.